

22/05/2015

TESTIMONIOS - Material del Centro Nueva Tierra sobre Monseñor Romero para acompañar la preparación de su Beatificación en las comunidades...

Para América Latina y el Caribe, Oscar Romero fue, en vida, un profeta y, después de ser asesinado, un mártir. Desde este continente nunca se dudó de la valentía de su vida y de las feroces causas e intereses para acallarlo. ¿Por qué entonces es una buena noticia su beatificación? En verdad, la alegría y celebración es que el Papa Francisco haya decidido hacer este reconocimiento público y eclesial al compromiso social y pastoral de Monseñor Romero, y a su lucha contra la injusticia y desigualdad de su pueblo: El Salvador.

Según la raíz hebrea YS´ (salvar) tiene que ver con “ser espacioso, ser amplio”, lo contrario de ser estrecho, oprimir. Salvar equivale a “llevar a un lugar espacioso”: si alguien, si el pueblo está afligido, acorralado y encuentra un interlocutor, una abertura, una brecha, ahí mismo experimenta la acción salvadora de Dios: “Respóndeme cuando te invoco, oh Dios, mi salvador, tú que en el aprieto me diste anchura” (Sal 4,2), Romero entendió esta lógica de amor, de compasión y de compromiso de Dios con su pueblo y se sumó con toda la fuerza de su vida fiel.

Desde esta mirada, la beatificación de Oscar Romero es una señal clara y contundente que confirma el caminar profético de la Iglesia pueblo en el Continente, y una invitación a seguir haciendo suyos los sueños de liberación de los pobres y excluidos, para quienes el testimonio martirial y el grito de justicia sigue siendo práctica y promesa (...).

Por todo lo que queda por hacer, con la palabra clara y el tono decidido; el compromiso urgente

sigue latiendo, don Romero de América, mientras va resucitando en opciones valientes, en proyectos inclusivos, en sueños emancipadores, en horizontes anchos donde nadie quede afuera.

Equipo CNT

Página del Centro Nueva Tierra:

<http://www.nuevatierra.org.ar/>

[DESCARGÁ EL MATERIAL](#)